

Comentario en torno a un libro sobre la democracia ateniense

Claude Mossé, *Histoire d'une démocratie: Athènes*. Paris, Editions du Seuil, 1971, 189 pp.

Este libro responde a las exigencias del momento, tal como las formula M. Bowra¹: «Ofrecer al público obras que presenten, de un modo no excesivamente técnico, los últimos resultados de la investigación moderna». Mossé sale airoso de la prueba. Aunque tal vez no haya escapado totalmente al peligro que acecha a cada paso a este tipo de producciones: el libro está limpio de toda esa serie de citas que erizan las páginas de los trabajos dedicados a especialistas; trabajos que se lanzan siempre a la arena de la polémica, acorazados tras un impermeable aparato erudito. Mossé —decimos— por lograr esta tersura ha caído en el peligro de presentar en forma *dogmática* una versión *discutible* de los hechos. En estos casos la víctima suele ser el lector no especializado, convencido de hallarse en posesión de la verdad, tras la lectura, por falta de las debidas matizaciones del autor (opinión personal, datos seguros, hipótesis, etc.). Es posible que censuremos injustamente a Mossé al señalar determinadas omisiones suyas. Pero en ocasiones creemos que nuestros reparos están justificados por faltar en el trabajo las aludidas matizaciones.

Este autor (en la p. 14 ss.) nota de pasada que Atenas se mantuvo al margen del gran movimiento de colonización que se había iniciado aproximadamente a mediados del s. VIII antes de Cristo. Del retraimiento de Atenas no se ofrece ninguna explicación. Sin embargo, la Arqueología aporta una pista. Hacia el año 1000-900 a. C. la cerámica protogeométrica ateniense es la más destacada de toda Grecia, lo mismo que a mediados del s. VIII a. C. sus vasos geométricos llevaban la primacía. Este (relativo) florecimiento industrial va unido a la

¹ En la portada del libro de W. G. Forrest, *The Emergence of Greek Democracy* (Londres 1966) (hay trad. esp., Madrid 1966).